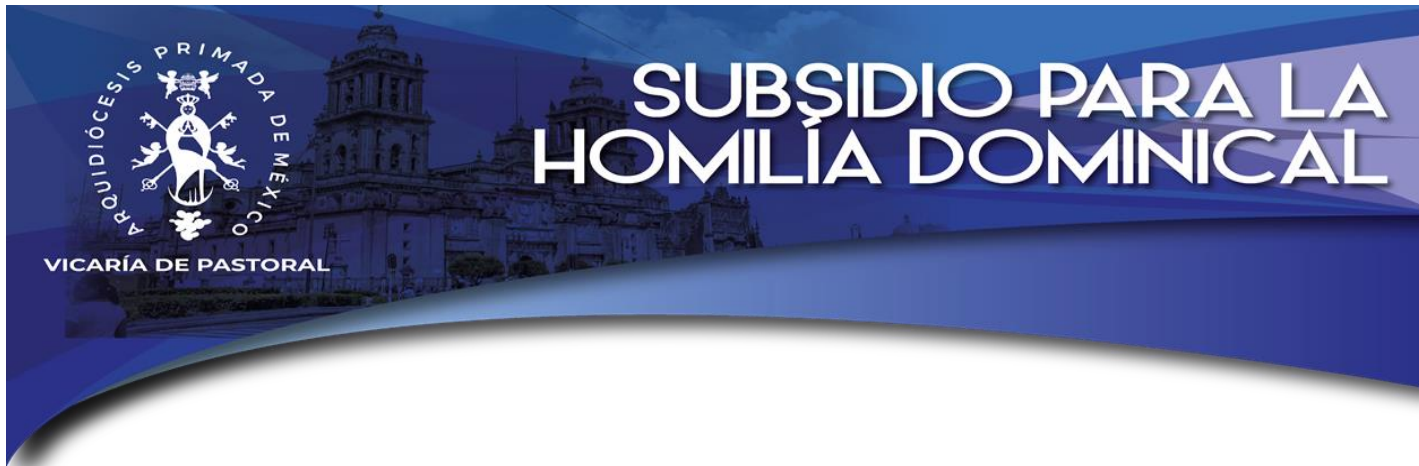


25 de junio de 2023  
12° DOMINGO ORDINARIO CICLO A



LECTURAS

**Jeremías 20,10-13:** Dijo Jeremías: «Oía el cuchicheo de la gente: "Pavor en torno; delatadlo, vamos a delatarlo." Mis amigos acechaban mi traspié." A ver si se deja seducir, y lo abatiremos, lo cogemos y nos vengaremos de él." Pero el Señor está conmigo, como fuerte soldado; mis enemigos tropezarán y no podrán conmigo. Se avergonzarán de su fracaso con sonrojo eterno que no se olvidará. Señor de los ejércitos, que examinas al justo y sondeas lo íntimo del corazón, que yo vea la venganza que tomas de ellos, porque a ti encomendé mi causa. Cantad al Señor, alabad al Señor, que libró la vida del pobre de manos de los impíos.»

**Salmo 68:** Por ti he aguantado afrentas, la vergüenza cubrió mi rostro. Soy un extraño para mis hermanos, un extranjero para los hijos de mi madre; porque me devora el celo de tu templo, y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí. Pero mi oración se dirige a ti, Dios mío, el día de tu favor; que me escuche tu gran bondad, que tu fidelidad me ayude. Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia; por tu gran compasión, vuélvete hacia mí. Miradlo, los humildes, y alegraos, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón. Que el Señor escucha a sus pobres, no desprecia a sus cautivos. Alábenlo el cielo y la tierra, las aguas y cuanto bulle en ellas.

**Romanos 5,12-15:** Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron. Porque, aunque antes de la Ley había pecado en el mundo, el pecado no se imputaba



porque no había Ley. A pesar de eso, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que había de venir, Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por la transgresión de uno murieron todos, mucho más, la gracia otorgada por Dios, el don de la gracia que correspondía a un solo hombre, Jesucristo, sobró para la multitud.

**Mateo 10,26-33:** En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay cubierto que no llegue a descubrirse; nada hay escondido que no llegue a saberse. Lo que os digo de noche decidlo en pleno día, y lo que escuchéis al oído pregonadlo desde la azotea. No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No, temed al que puede destruir con el fuego alma y cuerpo. ¿No se venden un par de gorriones por unos cuartos? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo; no hay comparación entre vosotros y los gorriones. Si uno se pone de mi parte ante los hombres, yo también me pondré de su parte ante mi Padre del cielo. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre del cielo.»





## LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

### **DECLARANTES DEL HIJO Y PERSEGUIDOS POR EL MUNDO**

El hombre busca por tendencia natural la homeostasis, el equilibrio, la seguridad de lo inmutable y por lógica consecuencia rehuye la conflictividad que generan los cambios. Sobre todo, esto se hace evidente cuando se experimenta una situación de comodidad, ya sea económica, social, familiar o de cualquier otro tipo. Nadie quiere cambiar lo que percibe como satisfactorio aunque quizá un análisis más profundo revele la falacia racional de dicha satisfacción, lo importante es la percepción ("percepción es realidad" reza un aforismo en psicología). Puede ser que, por ejemplo, una cierta dinámica relacional familiar sea percibida por sus miembros como buena, funcional e inclusive ejemplar aunque observadores objetivos descubran imbricaciones patológicas en dicha estructura relacional. Cualquier intento por cambiarla será interpretado como un atentado a la homeostasis lograda, a la seguridad que en el seno familiar se encuentra.

En la dimensión religiosa las cosas no difieren gran cosa y en este sentido la religión (entendida como el constructo formado por una serie de ritos, palabras, códigos morales y éticos, etc., mediante los cuales el hombre expresa históricamente su experiencia del Misterio) es un peligro permanente para la fe. Pero esta afirmación exige una explicación más amplia: La fe, en tanto que es una realidad esencialmente humana, es necesariamente dinámica, abierta al cambio, a la actualización en cada momento del proceso evolutivo del "homo viator", del hombre en devenir que se va construyendo incesantemente en el arco de la historia. La fe y el hombre mismo no son realidades que se agoten en momentos puntuales, ambas realidades exigen un plus de realización,



se ven atraídas por una realidad supramundana y absoluta (Dios) en la cual encuentran su punto omega.

Ahora bien, cuando la fe cualifica y da origen a la religión, esta encuentra su sentido y función adecuada, pero cuando la religión se convierte en sucedáneo de la fe se torna detestable y diabólica, cárcel opresora y alienante porque sofoca el Espíritu que debería alentarla. La historia humana bien da cuenta de como la religión así vivida ha causado tanto sufrimiento en millones de personas. Cuando el hombre pretende garantizar su futuro mediante la manipulación mágica de Dios, granjearse la benevolencia divina mediante actos religiosos que lo único que hacen es mantenerlo en el infantilismo del supuesto intercambio de bienes con el Absoluto (yo comulgo, voy a misa o a cualquier otro servicio religioso, me confieso, doy limosna y a cambio Dios me tiene que corresponder dándome las cosas que necesito o creo necesitar).

Esta falsa relación con Dios es la que viven muchas personas y lo peor del caso es que viven engañados y creyendo que en verdad se relacionan con Dios. Un factor más, sin embargo, alienta esta grotesca y blasfema "religiosidad": La religión así entendida y vivida ocupa un lugar especial en la burguesía que gobierna y domina nuestra sociedad. En ella, la religión es connivente con la explotación de los pobres pues calla lo que debería gritar desde las azoteas y debido a su "fachada" divina, legitima sacramentalmente la inmisericorde trasquilación de las ovejas derrengadas y sin pastor. Así, la religión no solo es tolerada por el Estado, sino que inclusive le concede privilegios, un lugar al lado de los poderosos y una relativa autonomía mientras no se meta a criticar o denunciar sus bajezas.

La Palabra de Dios es, sin embargo, espada de doble filo que escudriña hasta lo más profundo del corazón humano y desvela las intenciones ocultas. Este domingo las lecturas se articulan sobre la idea eje de la confrontación ineludible del creyente con los hombres que se adhieren a una mentalidad contrapuesta al proyecto salvífico de Dios. Cuchicheos y difamaciones en contra de Jeremías por el simple hecho de que la palabra profética que pronuncia denunciando sus connivencias con los poderes mundanos que desoyen la palabra divina les dejan al descubierto sus miserias y traiciones. Oprobios y vergüenza sufre el obediente de Yahvé (Salmo), desconocido incluso por los de su propia sangre que en el fondo odian al fiel porque odian (repudian sus exigencias y viven contrariamente a su palabra) a Dios.

El pecado social (una vida social orientada, dirigida y determinada por una realidad que no es Dios) es aludido en la Carta a los Romanos como un hábitat de muerte con el que se encuentra todo hombre que viene a este mundo. Y dado que el Evangelio es fuerza liberadora totalizadora, la historia es espacio de batalla entre el Evangelio de Dios y la estructura social pecaminosa. Huelga decir que el conflicto entre el discípulo que encarna el Evangelio y la sociedad que lo rechaza es inevitable. El aparato ideológico, cultural, económico y político se siente amenazado por los valores evangélicos que



asume de forma irreductible la pequeña y profética comunidad discipular que, solo fundamentada en la gracia de Dios y libre del temor con que los poderes diabólicos atenazaban el corazón humano, se transforma en germen de destrucción del viejo eón y testigo de una Palabra que ya realiza una nueva humanidad confiada y arraigada en la permanente providencia del Padre y capaz de declarar con hechos y palabras al Hijo delante de los hombres.

Hoy, más que nunca, el mundo clama por una Iglesia formada por hombres nuevos, profetas valientes cuyas vidas sean referentes claros de la liberación graciosa que Jesucristo ha obrado en el cosmos. No podemos (si queremos llamarnos con justicia "cristianos") seguir siendo testigos de un sistema injusto y demoníaco, el llamado es urgente para dejar que Jesús nos haga llegar a ser pescadores de hombres, pescadores que saquen de las aguas esclavizantes de una sociedad alienada e inconsciente a los hombres. Ser testigos es la esencia del discípulo, cualquier otra actividad de la Iglesia debe realizarse en función de esta nota esencial.

Las palabras con que termina el Evangelio son al mismo tiempo dulce esperanza y acicate de las conciencias adormiladas. No debería resultarnos fácil dormir tranquilamente la noche del domingo si tomamos en serio a Jesús: <<A quien me reconozca delante de los hombres (quien viva radicalmente mi propuesta de amor oblativo y solidario con los desposeídos del mundo, mostrando con su vida que me reconoce como Señor y realidad absoluta), yo también lo reconoceré (como hermano y discípulo) delante de mi Padre, pero al que me niegue delante de de los hombres (viva por y desde categorías cerradas sobre sí mismas e insolidarias con los sufrientes) yo también le negaré delante de mi Padre, que está en los cielos>>

No hay para donde hacerse, declarantes del Hijo, y por ello perseguidos por el mundo, o aceptados por el mundo y negados por el Hijo. La pelota parece estar en nuestro terreno.





## SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

1. Si en verdad conocemos y amamos a Jesús, tenemos que estar orgullosos de lo que él ha hecho por nosotros. Sería un contrasentido que, por miedo o por querer quedar bien con otras personas, no fuésemos capaces de manifestar públicamente la fe y el amor que tenemos a Jesús.
  - ¿Qué sentirías si una persona a la que quieres mucho se avergonzara ante los demás de que es tu amiga y negara que te conoce?
  - La valentía para dar testimonio de la fe es un don de Dios. Pide ese don al Señor, confiando en que te será concedido.
  - Hazte el firme propósito de declarar tu fe en Jesús ante todos los que conoces, sin importar lo que piensen o digan.



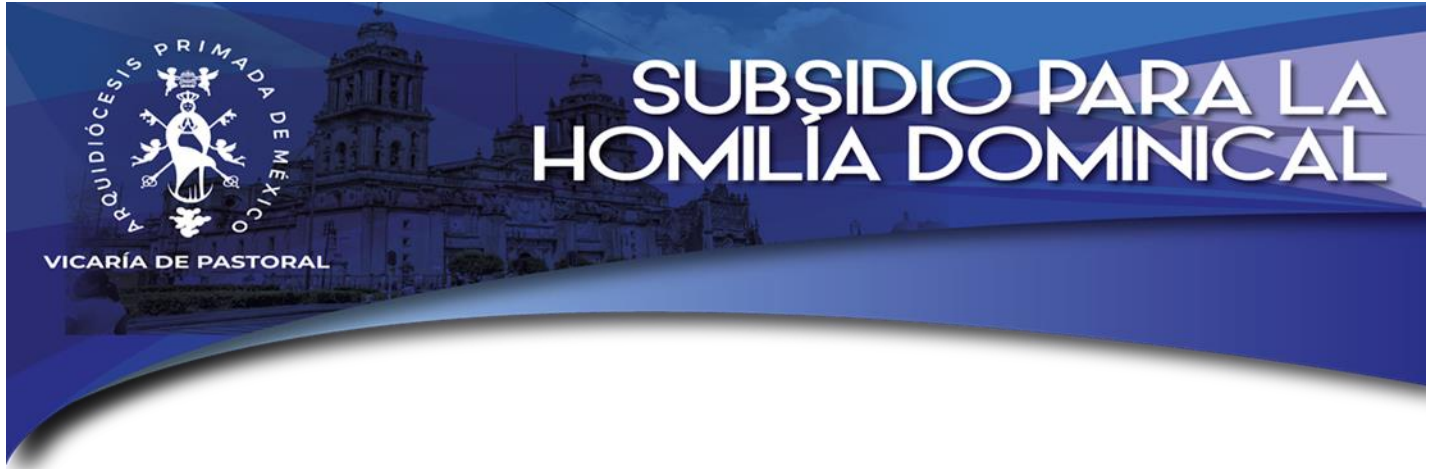


## CANTOS QUE ILUSTRAN LA PALABRA



**Te invitamos a orar con este bello canto: “Tiéndenos tu mano” (Salomé Arricibita). Solo debes escanear el código.**





## LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA



### Meditación del papa Francisco







## **ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL**

### **Quien teme a Dios no tiene miedo**

Una de las frases que más se repite en la Sagrada Biblia es: "No tengas miedo". En el Evangelio de hoy palpamos dos invitaciones: "no tener miedo a los hombres" y por otra "teman a Dios". De esta manera es menester discernir sobre los miedos humanos y el temor de Dios. El miedo es un sentimiento natural de la vida. Desde muy pequeños experimentamos diversas formas de miedo que luego de descubren como imaginarias y desaparecen. Asimismo, también se experimentan otros miedos fundamentados en la realidad, las cuales se deben afrontar y superar con esfuerzo humano y con confianza en Dios. El hombre también experimenta un miedo más existencial, que a veces se transforma en angustia, pues nace del sentido de vacío, asociado a cierta cultural impregnada del sinsentido de la vida.

Ante el amplio y diversificado panorama de los miedos humanos, la Palabra de Dios es clara: "Quien teme a Dios, no tiene miedo". El temor de Dios, que las Escrituras definen como "el principio de la verdadera sabiduría", coincide con la fe en él, con el respeto sagrado a su autoridad y sobre la vida y el mundo. No tener temor de Dios es igual a sentirse dueños del bien y del mal, de la vida y de la muerte. La persona que teme a Dios se siente con la misma seguridad de un niño que está en los brazos de su madre: quien tiene temor de Dios permanece tranquilo incluso en medio de las tempestades, porque Dios, está lleno de misericordia y bondad.

No hay miedo en el amor, porque el amor perfecto ayuda a superar el miedo al castigo. El creyente no se asusta de nada, porque sabe que está en las manos de Dios, sobre que el mal y lo irracional no tienen la última palabra. La seguridad del creyente está en no tener miedo, porque Dios está conmigo.





## **ECOS DE LA PALABRA**

### **DESDE LA DIMENSIÓN DE ADULTOS Y FAMILIA**

Querido adulto mayor: Esta semana las lecturas nos hablan de la valentía y la fidelidad en nuestra vida de fe, incluso cuando enfrentamos dificultades y oposición. En el libro de Jeremías vemos cómo el profeta es perseguido y traicionado por sus propios amigos. A pesar de esto Jeremías confía en el Señor y sabe que Él está con él como un fuerte soldado. Él no se rinde, sino que encomienda su causa a Dios.

¿Sigues el ejemplo de Jeremías? Tal vez hayas experimentado sentirte como extraño entre tus conocidos o incluso entre tus propios familiares debido a tu fe católica. Pero recuerda que Dios quiere que seas como Jeremías; a pesar de las afrentas y vergüenzas, debemos dirigir nuestra oración a Dios y confiar en su bondad y fidelidad. Él nunca desprecia a los humildes y siempre escucha las súplicas de los pobres.

En el evangelio de Mateo, Jesús nos exhorta a no tener miedo a los hombres, sino a temer a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo. Nos anima a proclamar su mensaje sin temor, sabiendo que nuestro Padre celestial cuida de nosotros y conoce incluso el número de cabellos en nuestra cabeza. Si nos ponemos del lado de Jesús ante los hombres él se pondrá de nuestra parte ante el Padre celestial.

En este tiempo de desafíos y cambios, te invitamos a permanecer firme en nuestra fe. No temas al rechazo o la persecución, porque tenemos a nuestro Dios amoroso y poderoso a nuestro lado. Que tu vida sea un testimonio de valentía y fidelidad al igual que Jeremías y tantos otros santos que nos han precedido.



Por último, te invito a compartir tu sabiduría y experiencia con las generaciones más jóvenes. Que tus acciones y palabras reflejen el amor y la verdad de Jesús en todo momento. Tu ejemplo y guía son invaluable para nuestras familias y nuestra comunidad. Sigamos siendo valientes y responsables en nuestra vida de fe, transmitiendo el legado de nuestra fe católica a las generaciones futuras.

Estimados padres y madres de familia: Esta semana las lecturas nos hablan de la valentía y la responsabilidad en nuestra vida de fe, especialmente en nuestro rol como padres. En el evangelio según Mateo, Jesús nos exhorta a no temer a los hombres y a proclamar su mensaje con valentía. Nos recuerda que nuestro Padre celestial nos conoce profundamente y cuida de nosotros, incluso de los detalles más pequeños de nuestras vidas. Por lo tanto, no debemos temer, sino confiar en su amor y protección.

Aunque enfrentemos oposición y desafíos al transmitir nuestra fe, debemos confiar en que Dios está con nosotros y nos fortalecerá en nuestro camino. Como padres católicos desempeñamos un papel crucial en la formación espiritual de nuestros hijos. Aunque en ocasiones pueda resultar difícil no debemos temer la oposición que podamos enfrentar al transmitir nuestra fe. Confiemos en el poder de la gracia de Dios y en su ayuda en esta hermosa vocación de ser padres.

Que nuestras palabras y acciones reflejen la belleza de nuestra fe en cada aspecto de nuestras vidas. No tengamos miedo de ser diferentes, de defender la verdad y de proclamar la esperanza que encontramos en Jesús. Nuestros hijos nos miran y aprenden de nosotros. Seamos modelos valientes y fieles a la llamada de Dios.

En este tiempo de desafíos y cambios, les invitamos a no temer al rechazo o la persecución, porque tenemos a nuestro Dios amoroso y poderoso a nuestro lado. Que nuestras vidas sean testimonios de valentía y fidelidad, guiando a nuestros hijos y seres queridos hacia el amor y la verdad de Jesús.





## ECOS DE LA PALABRA

### DESDE LA DIMENSIÓN DE CATEQUESIS

¿Alguna vez te han acusado injustamente? o ¿has tenido alguna dificultad que piensas que no vas a poder superar? Las lecturas del día de hoy nos enseñan que no tienes absolutamente nada que temer por más difícil que sea la situación que estés atravesando ¿sabes por qué? Porque en tu ayuda viene nada más y nada menos que Dios mismo. ¡Él está de tu parte! Y si Él está de tu parte no hay ningún peligro que temer. Aunque tú no te des cuenta estás en las manos de Dios. Fíjate en el mensaje de cada lectura:

- **Primera lectura:** Jeremías se da cuenta que la gente quiere lastimarlo, pero no tiene miedo porque sabe que Dios está con él, así que sus enemigos no podrán hacerle daño. Jeremías también nos invita a alabar a Dios por defender a los inocentes.
- **Salmo:** El salmista relata las dificultades que vivió. ¿Qué hizo en medio de sus dificultades? Orar a Dios...y Dios respondió.
- **Segunda lectura:** Nos cuenta el grado de amor que Dios nos tiene pues es capaz de ponerse en nuestro lugar para que nosotros no tengamos ninguna clase de castigo, es la muestra más grande y contundente de que Dios está de nuestra parte.
- **Evangelio:** Jesús nos enseña que lo único a lo que debemos temer es que nuestra alma sea destruida, porque de todo lo demás él nos cuida y nos defiende. ¿Y cómo evitamos que nuestra alma sea destruida? Con Jesús, cuando nos acercamos a él,



lo escuchamos, cuando hacemos lo que nos pide y lo amamos. Siempre, Jesús es nuestra mejor defensa. Junto a él ¿qué podemos temer?

Te invitamos a que este día le des gracias a Dios por todas las cosas buenas que Él ha hecho por ti a lo largo de la semana. ¡Feliz domingo!

